

La historia de Agia, Ciudades de Fin y Flujo

Julio Cesar Garcia Alvarez

Agia, Ciudad de
Fin y
otras ciudades de Fin y
Flujo



Capítulo 1

"Somos el segundo grupo, don Fidel, nosotros tenemos el testimonio sobre el Resurgir del pueblo". Detrás de ellos, en el callejón más sucio con respecto a los que tenían alrededor, salen otros narradores, no considerados Sabios debido a un detalle que Fidel Herrera habrá de notar en un par de segundos de conversación. A la respuesta de un "Estoy aquí para Ayudarlos", Fidel Herrera escucha de manera directa y con un tono corto de seguridad, el "Aquí no viene usted a torturarnos". En un segundo disparo verbal con un "creo que no me ha entendido" como bala, responden ellos con un "no, no es un tinterillo", donde la comprensión de la situación se ha aclarado, en contra de la paciencia de Fidel, quien ha descendido de la columna para acercarse al líder de los ancestros del primer grupo:

"Espero que ustedes no estén tan sordos como ellos" murmuró Fidel, a lo que recibió una fría respuesta: "Lo siento, pero nosotros fuimos afortunados al no recibir el ruido de las bombas en la guerra, como ellos. Luego le informan que tres de ellos sobrevivieron a la Masacre del Pueblo, aquella que llenó el río H de sangres, con los cuerpos de familias a cuya madre volaron, a su padre decapitaron y tasajean públicamente y a sus hijos los hicieron esclavos. Otros fueron testigos de cómo los restos de sus vecinos se dejaban como comida a los cerdos. Pudieron escapar de ese triste destino por una simple causalidad. Estos ancestros portaban en sus caras el reflejo de mil días, las arrugas parecen surcos abiertos por la radiación del sol, al estar expuestos por horas mientras realizan su jornal, y acelerados mientras estuvieron secuestrados y torturados. De entre ellos da tes pasos al frente uno de los que parece haber tenido más tiempo bajo la tortura. Le habían arrancado los dientes durante la tortura, y así generar terror en la población con cada transmisión que hacían. Su nariz ya hinchada y torcida de los golpes recibidos, pero aún así no reveló la ubicación de la mina a la que la Evidencia fue consignada por el Ancestro1. Al culminar sus tes pasos, difícilmente podía continuar su avance, así que tuvo que utilizar el viejo bastón que le sirvió de escape de la tortura. Este ancestro está a punto de determinar la ubicación de la mina, con ayuda de la lista que Fidel tenía guardado sigilosamente.

"Están llegando, señor gobernador," escucha Fidel a lo lejos y, en contraste con los ancestros con los que hablaba, continuaban vitoreando con un "Inolvidables, Invulnerables e Innegables." Así fue como pudo concluir que el registro de aquellos ancestros podrían hacer contraste con la fama de otros sobrevivientes de mil guerras pero tupidos en medallas de sangre. "Ahí llegan con su destrucción y codicia," volvió a escuchar también a la misma distancia de la primera voz, pero de otra fuente: tal vez, pensó, en los manifestantes que quedaron después de la última conversación, donde se dieron cuenta que la noche anterior habían sido

asesinados varios de sus compañeros de forma extraña.

Sin embargo, las fanfarrias acallaron de forma inmediata los gritos de protesta. Un grupo pequeño de ancestros era homenajeado ese día. Fidel Herrera no pudo contener, más que la curiosidad, la oportunidad, pues en la lista de búsqueda de la Evidencia aparecía una inscripción que consistía de tres líneas paralelas, que parecía el Enlace Perdido, pero en él surgió repentinamente una conexión con las tres I, y tal vez sean ellos, los nombrados con estas tres cualidades, una de las pistas que hacían falta y darse cuenta así, que a veces los recuerdos no solo de hallan por los lugares, sino por las personas. Además, algo también hizo reaccionar a Fidel Herrera y entender que la motivación por ir a presenciar el acontecimiento iba más allá de relacionar las tres columnas: al salir, de una forma que no fuese alertado por los escoltas del gobierno de arriba y los emisarios del gobierno de abajo que le seguían la pista, presenció que en el palacio gubernamental desde donde se escuchaban las tres palabras relacionadas, estaba inscrito "PHES," el cual no había tenido sentido hasta entonces.

"Allí están, en la plaza principal" fue lo último que escuchó Fidel de los ancestros con los que hablaba antes de salir, tal vez intuyendo que podía deducir esta pista importante y no seguirlos aburriendo con consultas sobre pistas sin sentido. Eso es lo que hace Sabio al Ancestro. Fidel Herrera iba con su acostumbrado cabello largo cubriéndose la cara, a veces un mechón salía disparando hacia la dirección del viento. El tatuaje que dibuja dos alas en forma de hacha en su antebrazo los cubrió esta vez con su túnica, y levantándose un poco para no tropezarse al ir sigilosamente por los corredores internos, ocultándose de sus perseguidores. Varias máquinas voladoras pasaron por encima de los manifestantes, registrando cada rostro que pudieran registrar. Cuando Fidel ya estaba cerca de la inscripción PHES, se dio cuenta que Antg1 descendía por las escaleras del palacio gubernamental. aún siguen los coros.

Y en medio de todo esto, se levanta de su silla el Líder del gobierno de arriba, ya estudió su discurso preparado por sus emisarios, y revisado por el gran líder días antes. Ya hacía tiempo que el gran líder le había indicado que no iba a seguir revisando sus discursos, que ya era hora que realmente los leyera y que no lo sigan tildando de manipulado por los emisarios del gobierno de arriba. Así, tomando aliento mientras se va levantando de su silla, Antag1 revisaba quién de los invitados tenía algún pecado, digno de ser revelado a su conveniencia, y así poderlo ir trabajando para su futuro cargo en Ministerio. "Bienvenidos a nuestra Nueva Nación" una nueva cara de la vieja y rancia tradición de gobierno. Continuó con una serie de frases adornadas que, si los pasarán por un colador, quedarían sólo lo que en algunos segundos diría como "los he estado esperando bastante tiempo desde que les ordené que siguieran paso a paso la historia de aquel pequeño pueblo donde no hemos podido

ir a realizar la gran exploración". Sin embargo, el ¿Qué pasó? no pudo evitar salir de entre los dientes, siendo apretados entre la furia pasiva del Líder y su impotencia de no cumplir con los designios finales del Gran gobernante. De entre ese grupo salió una exclamación, que se perdía entre la pésima acústica del lugar, y que tuvo que ser repetida hasta que un equipo de amplificación lo pudo hacer inteligible: "ese pequeño pueblo ha sido ilustrado, conoce las nuevas reglas y no están dispuestos a ceder," luego otro del grupo explica que han hecho lo posible por silenciar sistemáticamente líder por líder, pero ese pueblo ha crecido tanto, que se convirtió en una ciudad de medio, próspero, donde la convivencia, la educación y la cultura han hecho de éste un territorio sostenible, independiente y en sana convivencia. Así, los líderes fueron brotando y no se peleaban por el liderato, pues preferían ceder una egolatría al bienestar del pueblo.

"¿Cómo es posible? Los había encomendado a ustedes, como gamonales políticos y emisarios empresariales, a que hicieran detrimento patrimonial sobre esas tierras, correr el rumor sobre la improductividad de los terrenos, apresurar los en la venta de lotes y así, con el endeudamiento nos haríamos dueños para permitir la exploración sobre la mina oculta".

Mirándose unos a otros, no por no saber la respuesta, sino por no ser castigados por el conocimiento de la misma, murmuraron el nombre, de aquel ancestro que encontró los indicios sobre el cataclismo que podía ocasionar el que el gobierno de arriba empezará a realizar exploraciones, y supo que, en este humilde pueblo, podía sembrar la semilla de la independencia económica de los pueblos, y ocultar la Evidencia que haría que el gran líder del gobierno de arriba pudiera finalmente ir a prisión. Fidel Herrera descubrió así las indicaciones de la población que aparecía como el enlace perdido en la lista que pudo obtener hace tiempo, porque ya había hablado con el Ancestro¹, de quien hacían referencia los murmullos, y que en ese entonces no pudo completar el testimonio debido al ataque con bombas que casi le cuesta la vida. De ese ancestro no se tuvo información desde entonces.

El gran líder les insistía sobre el haber ejecutado el método de eliminación selectiva, como habían realizado de manera exitosa en las otras poblaciones vecinas. Ellos le justificaron lo grande de aquella ciudad y que intentaron mediante cuadrilla urbanas ir sembrando el terror a través de zonas invisibles, pero que no podría hacerse una batalla, pues quedaría como una guerra civil, y el gobierno de arriba quedaría entredicho por la flagrante violación a los tratados pacíficos.

Ya se sentía la furia del gran líder, lamentando el no poder explotar ese último territorio, en especial por la incompetencia de los emisarios y la falta de comunicación con los del gobierno de abajo. "Debemos cuidar nuestras comunicaciones. Preferimos ser ineficaces en nuestros métodos, pero sobre todo no podemos ser descubiertos por los entes de control del

estado". Calando en parte por la respuesta y recordando que no habían comprado totalmente a los jueces de control, aunque ha podido eliminar los fiscales encargados de los grupos criminales comandados por el gobierno de abajo, completamente permeados en la población.

Es coincidencia de la misma naturaleza causal que rige este mundo el que las dos reuniones se realicen tan cerca, en casi el mismo espacio de tiempo.

Aparece entre la multitud un puñado de seres viejos que refleja en sus caras la experiencia de miles de años; las caras arrugadas parecen marcas hechas por decenas de gramos de radiación; además son ciegos y con un cuerpo casi muerto. Da tres pasos al frente lo que parece ser el más viejo de todos: poseía solo cuatro dientes, tenía la boca reseca y la nariz gastada y puntiaguda, y apoyándose sobre un bastón de madera, decía:

"Soy el más viejo de este grupo, y puedo dar testimonio sobre la fundación del pueblo." Después que el Gobernante de Turno le preguntara por el nombre de ese pueblo de medio, su respuesta fue "Agya, en honor al pueblo que desapareció en el gran terremoto." Al luego preguntarle sobre la fundación de ese pueblo, le respondió el ancestro: "Sí, ya recuerdo. El avance de la expansión de los gobernantes de Ánica estaba llegando a los límites del bosque que limitaban con la región de Casteur; un grupo de exploradores encontraron un terreno junto a un río de agua fría, y diverso en frutos". Solicitando más del testimonio por parte del Gobernante de Turno, el Ancestro le respondió que es en ese terreno tan favorable que iniciaron la deforestación para la fundación del pueblo, pero pensando en que este sería un lugar de paso para las próximas exploraciones. La prosperidad en ese pueblo no fue bien vista en las demás comunidades, y eso llegó a oídos del gobierno de abajo. Era necesario tomar esos recursos, así como hicieron los imperios.

"Otra ciudad fue fundada unos kilómetros al sur," explicó el ancestroZ, en vista del progreso de Agya, los fundadores del nuevo pueblo convencieron al gobernante de turno sobre no hacer mucha manifestación o alegoría sobre ello, que lo mejor es, con concesiones y tributos, se diera favoritismo sobre las rutas de alimentos, productos y sitios de veneración sobre este nuevo pueblo.

Señores, Secretarios municipales, gobernadores y alcaldes de Agya: He visto este fin de semana (y desde hace mucho tiempo) la forma como mi querida ciudad cada vez está más sumida en el caos, la descomposición y la desigualdad social. Ante el impedimento que por muchos años ustedes han impuesto a mi y a muchas personas, de intentar contribuir al progreso de esta próspera tierra, quiero proponerles algo: por favor, den empleo a los jibaros, borrachos y bazuqueros. Y no es tan difícil como parece; es más bien cambiar en algo su actitud de gobierno y ejecutar la cultura ciudadana. Es tan simple como que pongan a sus marginados

sociales a cuidar los parques donde frecuentan y meten vicio. Imagínese a ellos cuidando los automóviles parqueados en las amplias zonas de baldío, en lugar de que se los roben. O tener la posibilidad de que los preparen y eduquen como guías turísticos, o socializadores del arte, en lugar de verlos pararse en los semáforos como payasos de quinta o tragafuegos de tragedia. O mejor aún, darles una preparación técnica/profesional, ya que ellos son los que más claramente pueden solucionar los problemas que aquejan a la región, en lugar de sus igualmente drogadictos y prostituidos hijos: esta estirpe de perezosos e indulgentes, que esperan el prometido puesto de gobierno a seguir perpetuando la pobreza y desigualdad social. Que bueno sería además, romper el círculo vicioso que produce el que les subsidian la vivienda, la comida, los medicamentos (drogas), el vestido y los servicios públicos. El subsidio lo único que produce es pereza, anular el deseo por el oficio y el trabajo, y en consecuencia erradicar la mano de obra trabajadora, desde el Terremoto. Ahora estos subsidiados, al quedar desprotegidos y sin trabajo, andan rodando y rodando por las calles, desplazados hacia nuevos cambuches y círculos de violencia. Solo les pedimos eso, que los apoyen, ya que ellos han sido parte integral de sus vidas: ellos estaban con ustedes cuando metían vicio en los clubes, o se prostituían entre narcos, paras y guerrilleros de alta alcurnia; ellos creyeron en ustedes cuando dejaron que usaran sus cédulas para "votar" por ustedes, a cambio de más vicio; ellos se sintieron respaldados por ustedes cuando los dejaban entrar al estadio Bi-centenario para incrementar la violencia, los robos y saqueos, tanto dentro como fuera de allí. Por favor, háganse esa retribución, como los bazuqueros, vendedores y prostitutas que siempre han sido. Un saludo,

"Que esto es de ahora? no-no-noooo!!! Ah... esos tiempos cuando impotente el pueblo veía cómo los Emisarios del Gobierno de Arriba hacían (y hacen) los atracos más bárbaros. ¿Referendo? ¿Rasgarse las vestiduras? Todos estamos untados.